

P4 Scape Architecture¹

DUNCAN LEWIS

Angers, Nantes (Francia), marzo de 2005.

DUNCAN LEWIS debe ser presentado como persona absolutamente implicada en la investigación que unos pocos arquitectos comenzaron en los 90 con la intención de incorporar sin prejuicios elementos naturales vivos como materiales de arquitectura. La naturalización de la arquitectura es desde entonces una de las apuestas decisivas de posicionamiento frente a un medio exageradamente artificializado en el que la naturaleza apenas había traspasado el umbral de lo decorativo o prejuiciosamente *saludable*. (JUAN HERREROS)

En cada proyecto y en cada fase de proyecto realizamos una aproximación sensible al contexto, de una forma análoga a la que emplearía un arqueólogo: recogida de materiales en el terreno, fotos, manipulación, etcétera; con una concepción biológica y acumulativa del paisaje. La arquitectura, como el paisaje, está formada por capas, estratos, pieles, a las que hace falta soldar la memoria. Reencontrar esta memoria y las fallas geológicas que la alimentan conduce al arquitecto a concebir cada edificio dentro de un movimiento de despliegue, de fluidez, ininterrumpido entre su anclaje a un lugar determinado y su realidad constructiva.

Los proyectos que realizo recrean un juego de oscilación entre lo natural y lo construido; mediante un intercambio permanente de materia y de formas, donde lo uno no quedará nunca por encima de lo otro.

No se puede hablar por tanto, ni de un camuflaje de la arquitectura por la naturaleza o el paisaje, ni de una instrumentalización de la naturaleza por parte de la arquitectura. La naturaleza no es un fondo estético o ideológico que se presenta para ornamento de la arquitectura. Los proyectos intentan establecer un diálogo entre los fenómenos y procesos de aproximación a la naturaleza, en su sentido biológico, repetitivo, cíclico y los procesos de separación de esta naturaleza. Todo es una cuestión de ida y vuelta entre lo verdadero y lo falso, entre lo legible y lo opaco, lo oculto y lo expuesto.

La vegetación y el follaje de los árboles dan ritmo al proyecto, no sólo en el dibujo, en alzado, sino también en cómo se vive el edificio. Es la manifestación del tiempo: la diferencia, la variación.

Cuando hacemos *camping*, bajo la fina piel de nuestra tienda escuchamos la lluvia y el viento. Es la forma de ser del mundo *natural* lo que nos interesa recrear en nuestros proyectos. Esta actitud y enfoque se corresponde efectivamente con la poética de GASTON BACHELARD, pero el problema es que Bachelard ha sido recuperado por algunos arquitectos para justificar una arquitectura hiperformalista, del tipo de grandes curvas por todos lados, para decir que se trata de una arquitectura de vacíos, del vientre maternal, ¡nada menos!. Tendríamos que hablar también de AUGUSTIN BERQUE, quien teoriza sobre el paisaje contemporáneo, principalmente sobre el paisaje japonés y que habla de nuestra ligazón con la tierra:

«En efecto, no es sólo como seres vivos por lo que tenemos necesidad de una cierta calidad de nuestro entorno, del agua, del aire, sino también como seres sociales, ya que la relación social se deshace cuando el entorno no tiene sentido».

La modernidad ha separado al hombre de su cultura ambiental. Es por tanto necesario, que sobre todo por medio de la arquitectura, se vuelva a recrear una unión entre el hombre y su entorno. Esta convivencia, este lazo, es una manera repensar, un estado de la mente.

Obernai

En el proyecto de *Obernai*, el juego interpretativo del sistema territorio/arquitectura es potenciado por la dinámica visual establecida entre el edificio y su extensión en el contexto. Como es de esperar, los paneles vegetales con un valor tonal muy similar al existente en el territorio circundante provocan una alteración perceptiva entre el primer plano y el fondo. De igual forma, la fachada efectúa un juego complejo con nuestras expectativas convencionales de la arquitectura, porque desde ciertos puntos de vista los paneles definen el límite de la forma arquitectónica, pero desde otros, aparecen como fragmentos desprendidos de la edificación. Desde ciertos ángulos oblicuos la fachada aparece como una masa vegetal que se refleja sobre una superficie especular; como si se tratase de paneles de vidrio que reflejan el paisaje y fragmentos de paisaje que se reflejan entre los distintos volúmenes.

¹Este artículo es una recopilación de memorias de distintos proyectos de Duncan Lewis.



FIGURA 1: Escuela infantil en Noruega



FIGURA 2: Jupille: Proyecto de viviendas



FIGURA 3: Obernai

Mulhouse

El proyecto de *Mulhouse* se nutre de las cualidades urbanas existentes en la ciudad, de su ambiente más inmediato y de su espontáneo vocabulario. Se define como una modificación de la forma urbana ya existente, mediante un doble movimiento simultáneo: por un lado se parte del entorno para ir hacia el centro y por otro, el proyecto parte del interior y se extiende hacia el exterior. En este proyecto se ha considerado el cien por cien de la parcela como hábitat/marco de actuación. Otra idea fundamental es que las viviendas no terminan en los muros, en nuestra propuesta las viviendas se extienden y contaminan la vecindad y a la inversa, de esta forma los límites entre lo natural y lo construido se borran. Lo vegetal absorbe lo construido y el habitante dibuja una geografía no programada, el asfalto se infiltra en el ecosistema dejando de ser un límite duro, una densidad se instala alrededor de un vacío interior, una interioridad se dibuja mientras el paisaje vertical se construye con el tiempo. Los volúmenes vegetales que envuelven las fachadas se deslizan entre los intersticios, por encima de las cubiertas, transformándolas en lugares para vivir. Es un proyecto que crece y se construye a través del tiempo y que los propios habitantes irán completando con sus intervenciones.



FIGURA 4: **Mulhouse**

Edificio de viviendas en Valencia

Valencia ha convivido siempre con campos de hortalizas, verduras y frutas, es ahora con el gran crecimiento de la ciudad cuando estas zonas se ven amenazadas. Es asombroso ver cómo los prismas perfectamente herméticos se acercan y engullen, poco a poco, toda esa alfombra vegetal. Observando ese límite tan afilado, nos preguntamos si sería posible conseguir un nuevo límite más esponjoso, más adaptado para la convivencia con la huerta, o mejor aún, ¿se podría evitar el límite?.

La propia naturaleza crea ecotones, espacios de interacción entre dos ecosistemas que se encuentran y que permiten una adaptación de los mismos, evitando la destrucción por mero choque. Esto mismo se viene aplicando con la evolución agrícola de los propios naranjos donde con el fin de encontrar ejemplares mejor adaptados y conseguir una mayor producción se realiza un tipo de mestizaje entre ellos mediante el sistema de injertos. Este es un ejemplo de ecotón de la propia huerta. Se hace necesario por tanto, habitar la huerta provocando un intercambio, aprender a vivirla, crear dependencias con la huerta y viceversa.

La parcela en la que se nos plantea actuar está situada al noroeste de Valencia, en una de las bolsas de huerta acechadas por el crecimiento de la ciudad. Es un prisma de naranjos rodeado por un mosaico de diferentes cultivos, que hasta el momento han persistido por su capacidad económica. Pero ahora con el nuevo concepto de *rurbani-*

zación empezaremos a entenderlos no por su valor económico sino como elementos con múltiples cualidades y posibilidades que compartir con los ciudadanos.

De la misma forma que un solo labrador trabaja toda la parcela de cultivo, tomamos toda la parcela como unidad de extrusión. Para conseguir la máxima superficie de interacción con la huerta se ha optado por multiplicar el solar de naranjos en altura extrusionándolo, las viviendas y demás ambientes sociales convivirán con ellos, aprovechando su sombra, su presencia, sus naranjas, su aroma de azahar.

Mediante el proceso de extrusión analizamos y elegimos las características que nos serán más útiles para incorporarlas en el marco del hábitat social. En este edificio se ha proyectado un sistema de fachada que trabaja a modo de dermis, porque permite crear un filtro móvil entre el volumen de viviendas-naranjos y el propio exterior, de esta forma el ambiente interior permite ser controlado a modo de invernadero. Gracias a este sistema de membrana agrícola se favorece el cultivo de naranjos en los niveles más altos. Esta piel también será un filtro de intimidad para las propias viviendas, ya que todas las fachadas acristaladas estarán protegidas por este mismo cortinaje.



FIGURA 5: Sociópolis. Edificio de viviendas en Valencia.

Hiper Cataluña

El estudio de los distintos diagramas geográficos donde se muestran los ríos de Cataluña y sus afluentes, nos ha dado una indicación de la enorme importancia de los ríos y de su potencial en un futuro como factor clave que afecte y enlace el crecimiento urbano.

En general, los ríos han dado forma y han transformado la topografía del territorio, Cataluña no es una excepción. Estos cambios inevitables han afectado su estructura y su desarrollo.

Por supuesto, la humanidad siempre ha mantenido relaciones prácticas con los ríos: por la simple necesidad de sobrevivir, como agua para beber, transformándolos con objetivos agrícolas, como transporte, como elemento estratégico para fines comerciales o militares. Los ríos siempre han sido utilizados como base para el desarrollo. Las estructuras que observamos en las imágenes tomadas por satélite muestran combinaciones de elementos construidos por el hombre y formaciones producidas por el agua de forma natural, demostrando que podemos decir del paisaje, en algunos casos, que ya es un entorno artificial.

En las últimas décadas, desarrollos comerciales concentrados, tales como los industriales o turísticos se han implantado contando con, pero no condicionados por la disponibilidad de agua en las cercanías. Con conocimientos técnicos y enormes esfuerzos, se han construido nuevas conducciones que siguen desarrollándose con el objetivo de minimizar esta aparente desventaja.

De cualquier modo, esta actitud produce en sí misma problemas que ocurren como consecuencia de los efectos que la sobre extracción tiene sobre:

- el desarrollo futuro de las zonas del interior,
- la destrucción de las áreas de reserva agrícola y natural y,

- la ruina que supone para todas las áreas que podrían alojar alternativas turísticas en el futuro.

El Calentamiento Global se ha manifestado en Cataluña con un descenso de las lluvias durante las dos últimas décadas.

Ríos Operativos es el título de nuestra propuesta.

Emanando de los sistemas fluviales, la arquitectura y el paisaje se definen de tal forma que el conjunto de las propuestas quede dotado de una mayor identidad. Nuestro objetivo consiste en desarrollar conceptos que nazcan de las nuevas necesidades desarrolladas a partir de los usos artificiales y naturales del suelo basados en ideas comerciales claras. Debemos recalcar que estamos principalmente preocupados por las calidades del agua en el conjunto de Cataluña.

Contrastando con la abstracción del agua, los conceptos manejados en los proyectos se basan en realidad en el almacenamiento del agua, aprovechando los tiempos de abundancia y conservando para las estaciones secas. La propia arquitectura forma parte del proceso de almacenamiento, utilización y transformación. El objetivo que se plantea es comenzar un nuevo proceso cualitativo adaptado a las distintas situaciones basado en la creación de un híbrido entre el programa arquitectónico y el nuevo paisaje.

Los edificios se integrarán con y surgirán de los cursos fluviales fundiéndose así con el entorno natural. Las estructuras se construirán de manera que contengan patrones flexibles o permanentes que los integren con las estructuras existentes y con los nuevos entornos. Las estrategias propuestas varían entre la integración, la señalización del territorio, la flexibilidad y el disimulo.

En general, las propuestas individuales siguen tres líneas:

- la alternancia entre lo natural y lo artificial,
- la integración de la arquitectura con el paisaje y
- la creación de conceptos que abarquen usos diversos: el habitar, el comercio, la industria, la agricultura, el ocio y el agua.

Aun siendo en cierto modo intrusiva, dispondremos la arquitectura de tal forma que origine procesos de desarrollo de la utilización y transformación del agua. Dependiendo de cada situación concreta y de su función, cada proyecto varía entre ligero y pesado, centralizado y descentralizado, integrado y generador de hitos.

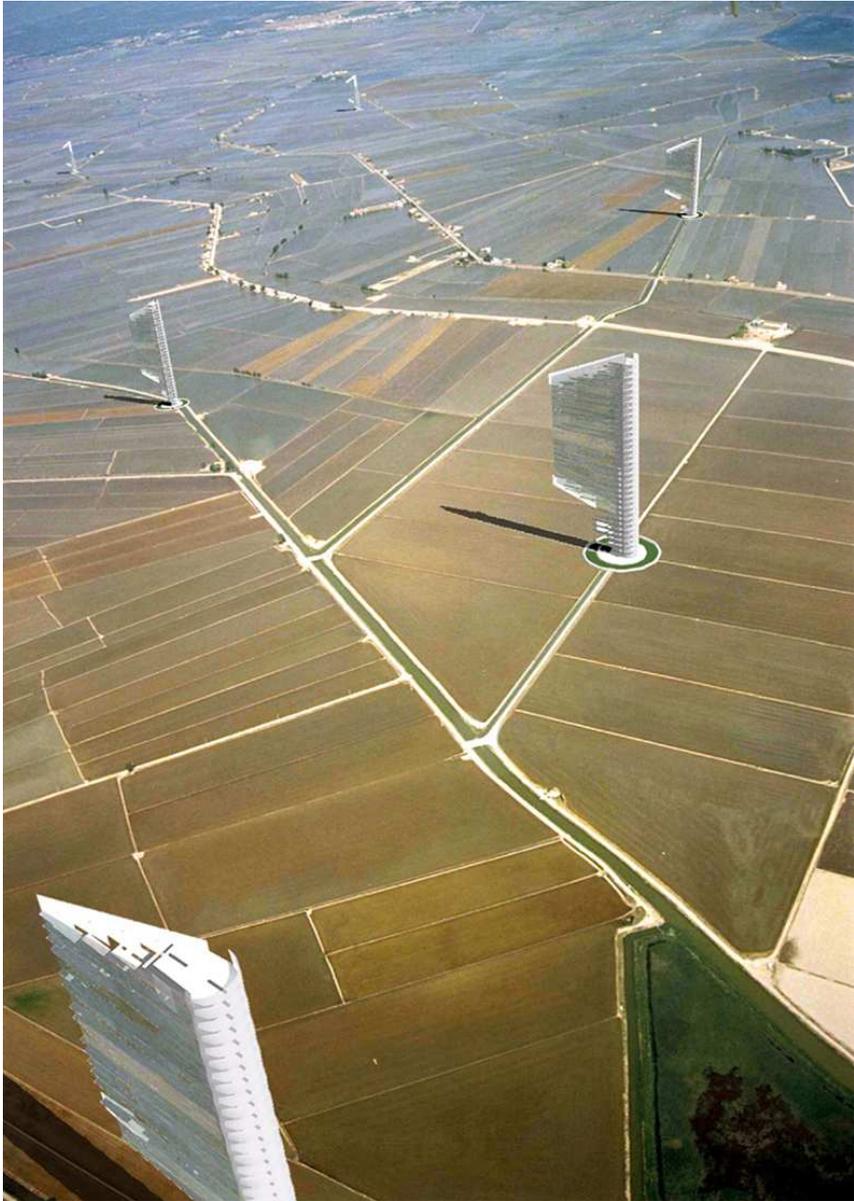
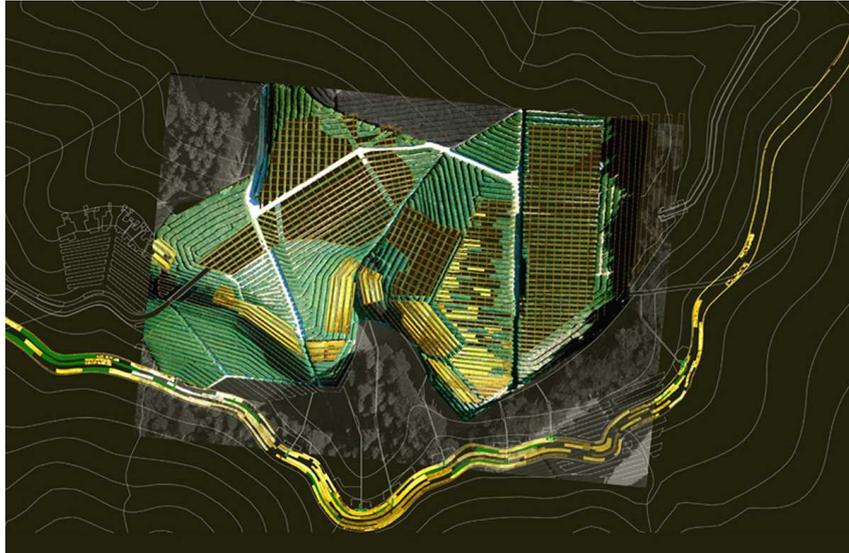
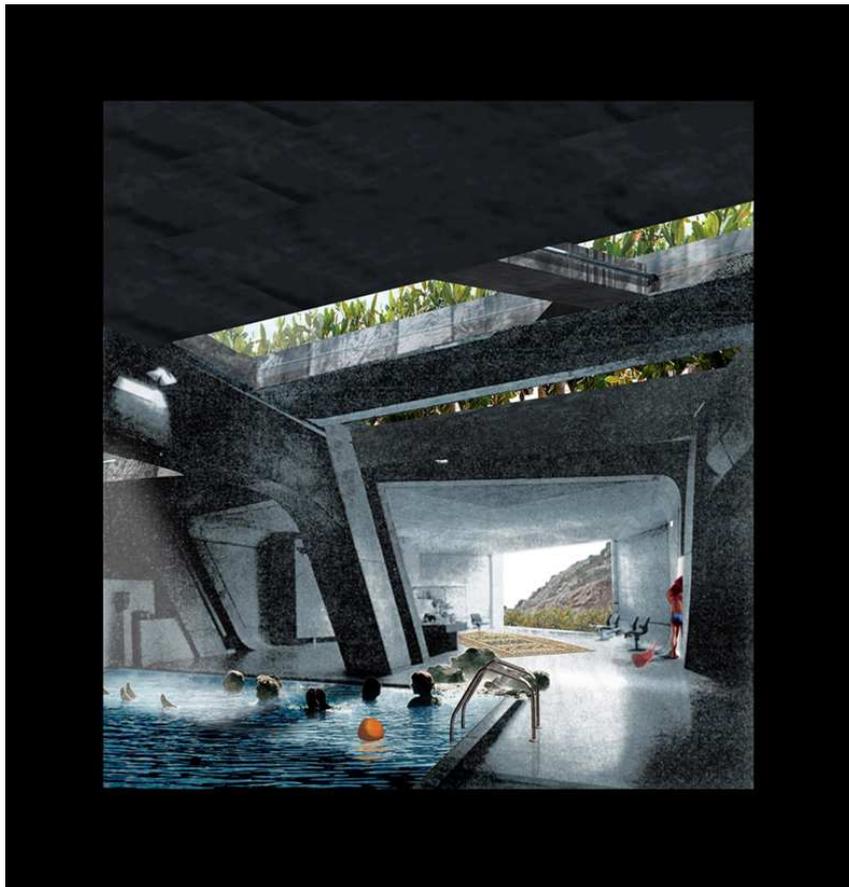


FIGURA 6: Hiper Catalunya: Torres Deltawing, uso recreativo y habitacional



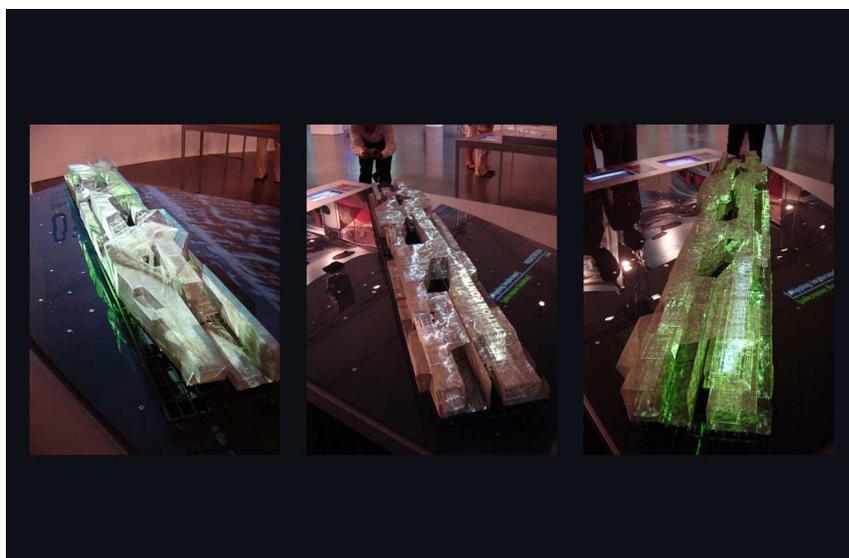
Vista aérea de la actuación *Operative Rivers*

FIGURA 7: **Hiper Cataluña: Ríos Operativos, áreas turísticas en la cuenca fluvial del Delta del Ebro (01)**



Vista interior del área turística

FIGURA 8: **Hiper Cataluña: Ríos Operativos, áreas turísticas en la cuenca fluvial del Delta del Ebro (02)**



Maqueta de *Operative Rives* en diferentes estaciones del año (con más y menos vegetación).

FIGURA 9: **Hiper Cataluña: Ríos Operativos, áreas turísticas en la cuenca fluvial del Delta del Ebro (03)**